

Jamás traicionaré esa memoria: El viaje colectivo que termina, un camino individual que comienza



Mensaje del Licenciado en Comunicación e Información, Kristoff Damián Aguilera Ramírez, orador oficial en la ceremonia de Entrega de Títulos; 8 de noviembre de 2025 Bien lo dijo Pepe Mujica, “Derrotados son solo aquellos que bajan los brazos y dejan de luchar”. Y es un orgullo, una alegría y una bendición estar parado en este auditorio frente a decenas de personas que nunca dejaron de hacerlo. Y no fue un trabajo solitario ni fortuito, detrás de sus pasos estuvieron personas que fueron soporte, que les mantuvieron calientes en los días de extremo frío. Esas personas tal vez estén aquí, físicamente a su lado, tomándoles la mano, arropándoles en este día de grata felicidad. U otras, lamentablemente no pudieron llegar a esta meta, pero eso no significa que no exista en su alma el orgullo y la dicha de este enorme logro.



Porque no es sencillo levantarse día con día luego de desvelarse, de creer que no pueden más, de mantener a flote la rutina, de luchar por ser buen estudiante y tomar el transporte entre entidades,

municipios; tomar dos camiones, andar en bicicleta, caminar hasta aquí o tener su carro. Si de algo estoy seguro, todas las situaciones, contextos y decisiones que hemos tenido a lo largo de nuestra vida, nos han traído hasta aquí. Agradézcense, también arrópanse en esta victoria, su victoria. Y ahora que hemos egresado, no somos superiores a quienes no lo hicieron o no lo han hecho. Juan José Arreola nos dijo *que el egresado de la universidad ostenta uno de los deberes más altos que existen; difundir en torno suyo no solamente los conocimientos que adquirió, sino los valores humanos que en él se han desarrollado*. Y nuestra primera tarea como personas inscritas a esta “comunidad del saber” es regresar algo de lo aprendido a la sociedad. Por favor, no salgamos nunca a la calle con aires de grandeza, debemos saber que afuera, hay gente en su propio camino, gente que está luchando sus propias batallas. También, quiero aprovechar este espacio para seguir reconociendo a quienes han sido un pilar en nuestras vidas y una luz en caminos de penumbra. Yo, personalmente, a la familia que escojo día con día, mi familia: mi mamá, mi papá, mis abuelos, mis hermanos. A ustedes gracias por enseñarme las virtudes del amor, del cariño, por regar mis flores. Son la inefable sensación de tomar agua cuando se está muriendo de sed. También a mis amigas y amigos que están aquí presentes, quienes me enseñaron que la cotidianidad también forma parte de la grandeza, y que estar presentes es la mejor forma de estar vivos. [gallery size="medium" ids="66591,66589,66590"] Entre estos agradecimientos, no podría dejar pasar la labor de las y los docentes que conforman nuestros departamentos educativos. Su trabajo incansable, abarca muchos aspectos de la formación íntegra de un estudiante. Las y los maestros se vuelven confesionarios, amigos, terapeutas, cómplices y ejemplos a seguir, que nos enseñan a aprender y que les enseñamos a enseñar. Esa paradoja es la que más admiro de los profesores; porque como en la poesía, nos conocen y por eso saben siempre qué decirnos. Enhorabuena, colegas, ahora vemos que este logro no es individual sino colectivo. Que su Dios guíe su camino y emprendan este viaje en aras de plenitud y de éxito. Quiero dejarlos con un fragmento del poema “Amistad”, de José Emilio Pacheco: *Y nada te reprocho. Te agradezco lo que aprendí, lo que debo. Jamás traicionaré esa memoria. Por desgracia el viaje en común llegó hasta aquí y cada uno baja del Metro en la estación que le toca*. El Departamento de Comunicación y Relaciones Públicas te invita a explorar las galerías fotográficas de la Entrega de Títulos 2025, en los siguientes enlaces: [Galería Viernes 7 de noviembre](#); [Galería Sábado 8 de noviembre \(AM\)](#); y [Galería Sábado 8 de noviembre \(PM\)](#).